

<https://doi.org/10.47460/noesis.v1i1.5>

El trabajo colaborativo y la comprensión lectora: dos aliados para aprender historia

Jael García Espinoza
<https://orcid.org/0009-0005-7644-4673>
Unidad Educativa Rita Lacumberrí
jaelteogar@yahoo.com
Guayaquil-Ecuador

Recibido (13/03/2024), Aceptado (28/05/2024)

Resumen: Desde la cátedra son muchas las preocupaciones que tiene la docencia, a la hora de enseñar, el primer traspie con el que se enfrenta el profesorado es el no tener una respuesta totalmente positiva de parte de los estudiantes, mientras que estos presentan dificultades y barreras que tienen que ver con su estado socioemocional, condiciones de aprendizaje, entre otras. En este camino muchos ensayan diferentes tipos de metodologías para alcanzar los objetivos educativos, dentro de estas metodologías se ha planteado una especie de triada cuyos resultados representan el seguimiento sistemático y planificado de cómo enseñar Historia a través de dos herramientas la lectura y el trabajo colaborativo; de una muestra cuyo universo es de 139 estudiantes comprendidos entre las edades de 12 a 14 años se ha diseñado un conjunto de procedimientos y aspectos a considerar para alcanzar los objetivos educativos. Esta propuesta puede ser aplicada con diferentes estudiantes y contextos.

Palabras clave: lectura, trabajo colaborativo, historia.

Collaborative work and reading comprehension: two allies for learning history

Abstract. - From the teaching staff, there are many concerns that teachers have, when it comes to teaching, the first stumbling block that teachers face is not having a positive response from students, while they present difficulties and barriers that have to do with their socio-emotional state, learning conditions, among others. In this path, many try different types of methodologies to achieve educational objectives, within these methodologies, a kind of triad has been proposed whose results represent the systematic and planned monitoring of how to teach History through two tools: reading and collaborative work; from sample whose universe is 139 students between the ages of 12 and 14, a set of procedures and aspects to consider to achieve educational objectives has been designed. This proposal can be applied to different students and contexts.

Keywords: reading, collaborative work, history.

I. INTRODUCCIÓN

La importancia que tiene la lectura en la formación académica de las personas ha llevado a la UNESCO a centrar sus investigaciones, en las capacidades que alcanzan a desarrollar los estudiantes en la lectoescritura, en distintas regiones del mundo. Un estudio de la educación en América Latina y el Caribe pone en evidencia que la repitencia se da por la falta de comprensión lectora [1]. En diferentes estudios se han planteado situaciones con resultados no tan favorables, porque la lectura es compleja, no basta con saber decodificar es necesario desarrollar el hábito por el gusto de la lectura [2].

Después de dos décadas de ahondar en la evaluación de la lectura y los índices de mejoramiento en América Latina y el Caribe, siguen siendo los resultados una preocupación alarmante debido a que cuatro de cada cinco niños no alcanzan los mínimos de la comprensión lectora en el sexto grado, según un estudio del Banco Mundial, Unicef y Unesco del año 2022 [3]; también, ERSE en el año 2019 revela que el constante ejercicio de la lectura lleva a los estudiantes a mejorar la capacidad de comprensión y a escribir de manera más coherente. Además, se ha comprobado que mientras más escriben los estudiantes, desarrollan habilidades para conectar otros saberes [4].

En el caso del Ecuador constantemente se visualiza una problemática que tiene su raíz en la deficiencia de la lectura, según el Ministerio de Educación (MINEDUC) los resultados de las Pruebas SER 2022, son alarmantes, porque están por debajo de cinco de diez; a esta situación se suma la caducidad de los procesos de enseñanza que se vienen utilizando en el aula. Todas las disciplinas que se enseñan en el currículo tienen metodologías precisas que ayudan a alcanzar los objetivos, desarrollar destrezas y a alcanzar estándares educativos; este estudio se asienta en verificar cómo el trabajo colaborativo y la comprensión lectora sirven para aprender la disciplina de la Historia.

Desde la cátedra de Historia, se puede visualizar, cómo los métodos de enseñanza cambian de manera vertiginosa con el uso de las tecnologías y la evolución de la sociedad, por estas razones es importante que los docentes revisen constantemente las propuestas pedagógicas que se dan en el campo de las ciencias de la educación [5].

El presente estudio está constituido por la introducción donde se presenta de manera general el proceso que se ha seguido en la investigación y los objetivos que persigue; el desarrollo en la cual se aborda las fuentes de apoyo en que se sustentan el trabajo y los hallazgos encontrados que fundamentan el mismo; a continuación se presenta la metodología, en ella se documenta de manera detallada las seis fases que se desarrollaron, los resultados y las conclusiones a las que se llegaron al término del proceso.

II. DESARROLLO

Dentro del currículo las Ciencias Sociales han perdido su interés, de manera sustantiva la Historia, esto obedece a un cambio estructural de la sociedad de manera general, inclusive los intereses del mercado están enfocados en temas muy apartados de las Ciencias Sociales. Bajo una visión simplista se podría argumentar que lo que tiene validez en el aprendizaje es la tecnología, la Matemática, las Ciencias Naturales (Física, Química y otras). Fuertes críticas merecen estos, si la reflexión se enfoca en la formación ciudadana, nadie puede negar la validez del estudio de la Historia para construir un futuro digno, porque la reflexión del pasado enseña a los colectivos a actuar con más justicia social [6].

La misma suerte que corre la historia la tiene la lectura, pero en este caso, la ausencia de la lectura afecta al desarrollo cognitivo de los estudiantes; todo aprendizaje se produce por la decodificación de grafías y si la persona no sabe leer, no puede entender por lo tanto no podrá acceder al conocimiento; por estas razones una de las herramientas fundamentales para la comprensión de cualquier disciplina o área de estudio es la comprensión lectora, dicho en el lenguaje más coloquial, saber leer abre las puertas a todo tipo de aprendizaje formal e informal. Además, es constante la querrela de los docentes por la falencia que tienen los estudiantes en los niveles de Bachillerato y Educación Superior [7].

Cómo se resuelve el problema de la falta de lectura, cómo creamos el hábito de leer, es la propuesta que se plantea través del uso de la metodología del trabajo colaborativo para abordar el estudio de la historia. De acuerdo con lo que se observa en los diferentes grupos, si no existe la práctica y habilidad para la lectura, cuando las personas se unen a trabajar en equipo, con un mismo objetivo, ordenes claras y material de interés para sus edades, la actitud de los estudiantes es otra, leen e intercambian ideas y utilizan la lectura para alcanzar los objetivos planteados como equipo, tal como la lógica moldea el lenguaje [8] el trabajo en equipo incorpora a los estudiantes a nuevos retos para aprender la asignatura de Historia.

El trabajo colaborativo genera un cambio en el comportamiento a la hora de aprender, de la observación en los grupos se puede decir que existe un interés común, de acuerdo con las edades; aunque ningún ser es repetido, las coincidencias, empatía e intereses comunes se conjugan y las diferencias se complementan en el aula y en los equipos de trabajo gracias a la diversidad que existe. Se puede evidenciar en el proceso del trabajo colaborativo, cómo los estudiantes toman contacto con esferas conocidas y desconocidas; ambas van a generar comportamientos diferentes que terminan fortaleciendo los procesos de interaprendizaje [9].

Esas esferas conocidas se pueden identificar cuando los estudiantes utilizan conocimientos comunes o coinciden recordando contenidos que por el nivel de estudio ya los han visto y de manera instantánea las traen a colación (conocimientos previos); mientras que en las esferas desconocidas, constituyen nuevos retos, cuando en el equipo uno de los integrantes desestabiliza al grupo, parte de unos aprendizajes y experiencias que solo un estudiante tiene y comienza a compartir e irrumpe en los esquemas establecidos, en este caso se pueden identificar dos desestabilizadores que suelen aparecer en las esferas desconocidas: de comportamiento y de conocimiento. Más allá de que el trabajo colaborativo es una metodología activa para aprender el estudiante se siente como el protagonista en el proceso de interaprendizaje [10].

El trabajo en el aula debe ser colaborativo de equipo y no grupal, obedeciendo siempre a alcanzar objetivos comunes; no se trata de poner al que domina el tema con un estudiante que no ha alcanzado su máximo dominio. La formación del equipo debe regirse en base a los siguientes aspectos:

a) Por sentido de pertenencia y necesidades de acuerdo con lo que se va a trabajar; se puede caer en la práctica tradicional de agrupar y dar responsabilidades a un estudiante más experto en un tema y éste a su vez tener un comportamiento no adecuado por la ventaja que lleva sobre los demás, cuyos resultados serían negativos para el aprendizaje.

b) Considerando las habilidades que tienen los estudiantes y la empatía de sus integrantes, cuando los estudiantes se juntan de acuerdo con sus lazos de compañerismo el trabajo fluye y suele pasar que ellos mismo establecen sus propios desafíos como equipo; aquí se aprovechan las habilidades de acuerdo con sus propias inteligencias. Se pueden asignar tareas en el trabajo de equipo, pero no se sabe a ciencia cierta en el proceso de aprendizaje hasta dónde pueden ser aprovechadas esas inteligencias múltiples[11]. Además, analizando el trabajo en equipo desde la perspectiva sociocultural el aprender es una actividad humana por lo tanto todos aprenden (Zona de Desarrollo Próximo).

c) Habilidades del docente, este aspecto recae netamente en el profesor, mientras más experto es, mejor saldrá el proceso de interaprendizaje; a veces los estudiantes forman sus equipos por compañerismo, y en las edades de la adolescencia aparecen muchos distractores que podrían boicotear el aprendizaje de la Historia a través de la lectura, lo que obedece a un final regular o fracaso, es decir el trabajo de equipo puede verse boicoteado por conductas poco proactivas para alcanzar los objetivos educativo, por eso la experticia y habilidad para formar equipos debe obedecer a el contexto y características de los estudiantes en general. Entonces la observación y análisis para aplicar la metodología están sujetas a la toma de decisiones y propuesta que elabore el docente.

Entre las normas que el docente debe considerar están:

- Escoger una lectura de interés, motiva al estudiante a leer y ayuda a desarrollar la comprensión lectora.
- Conocer cuáles son las preferencias de los estudiantes, puede existir un grupo que manifiesten que no tienen interés alguno, esto es una respuesta de alerta porque se evidencia que el entorno socioemocional de los estudiantes está siendo afectado por alguna situación [12].
- La clase de historia debe partir del contexto, siempre enfocada a la realidad y de la experiencia de los estudiantes, cuando esto sucede se sienten protagonistas y participan.
- Considerar, que es importante el estudio de la Historia porque reafirma sus identidades, raíces, sus derechos y deberes ciudadanos, lecciones del pasado escriben las historias del presente.

Finalmente, para alcanzar el aprendizaje de la Historia, utilizando la lectura y el trabajo colaborativo, es necesario que el docente se tome su tiempo para replantearse la planificación, es importante desarrollar habilidades de comunicación, tener sistematizada las actividades y dar espacio para que los estudiantes den rienda suelta a la creatividad [13].

El trabajo colaborativo y el trabajo grupal son conceptos que, aunque se utilizan a menudo de manera intercambiable, tienen diferencias claves en su enfoque y ejecución. El trabajo grupal se refiere a la división de tareas entre los miembros de un grupo, donde cada individuo contribuye con su parte para alcanzar un objetivo común. En este tipo de trabajo, los miembros pueden trabajar de manera independiente y sólo interactuar ocasionalmente para coordinar sus esfuerzos. Por otro lado, el trabajo colaborativo implica un nivel más profundo de interdependencia y comunicación, donde los miembros del equipo trabajan juntos de manera constante, compartiendo ideas, responsabilidades y tomando decisiones de manera conjunta.

La distinción entre trabajo grupal y colaborativo se hace evidente cuando se considera la forma en que se gestionan las tareas y se resuelven los problemas. En el trabajo colaborativo, los miembros del equipo no solo contribuyen con su trabajo individual, sino que también aportan activamente en la co-creación de conocimientos y soluciones. Esto crea un ambiente donde la creatividad y la innovación son más probables, ya que las ideas se construyen y refinan a través de la interacción continua entre los miembros del equipo. En contraste, el trabajo grupal puede limitarse a la simple sumatoria de esfuerzos individuales, sin necesariamente fomentar un intercambio dinámico de ideas.

La importancia del trabajo colaborativo radica en su capacidad para potenciar el aprendizaje y la productividad colectiva. Al trabajar de manera colaborativa, los equipos pueden alcanzar resultados más efectivos y eficientes, ya que la diversidad de perspectivas y habilidades se integran para crear soluciones más completas y robustas. Además, el trabajo colaborativo fomenta un sentido de pertenencia y compromiso entre los miembros del equipo, lo que puede mejorar significativamente la moral y la satisfacción laboral. De esta manera, mientras que el trabajo grupal es útil para dividir tareas y gestionar proyectos de manera eficiente, el trabajo colaborativo ofrece un enfoque más enriquecedor y productivo que puede llevar a resultados superiores.

METODOLOGÍA

Como se ha planteado el foco de interés de esta propuesta son los estudiantes que deben aprender Historia a través de la aplicación de dos herramientas, el trabajo colaborativo y la comprensión lectora, su aplicación radica específicamente en la práctica docente y todos los procesos que los profesores de las asignaturas de Estudios Sociales y de Lengua y Literatura implementen para alcanzar los objetivos planteados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es un trabajo que está sustentado en la acción participativa tanto de los expertos (docentes) como de los estudiantes.

La población con la cual se trabajó es de 136 estudiantes, para esto se planificó el proceso de investigación por fases, distribuidas de la siguiente manera:

Primera fase, se diagnosticó la situación y alcances de las habilidades para la lectura en los estudiantes de Octavo Grado, en esta fase se observó que la comprensión lectora, expresión oral y escucha no alcanzaban los mínimos requeridos.

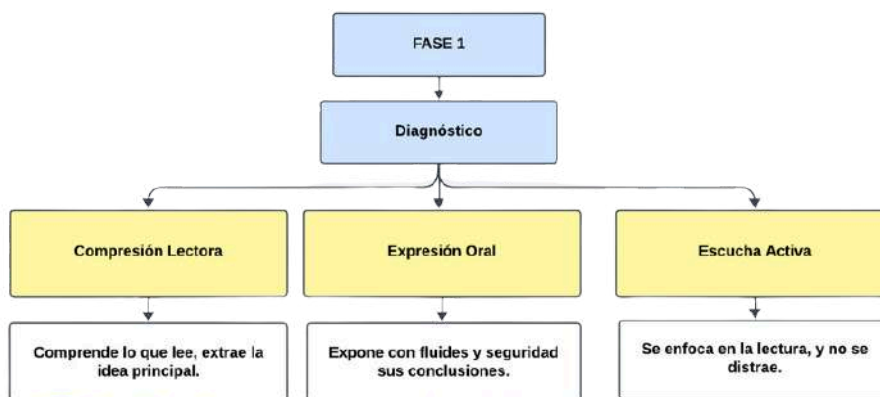


Fig. 1. Diagnóstico de las habilidades de la lectura.

Segunda fase, se seleccionaron al azar textos que iban con la edad cronológica de los estudiantes y a partir de ello se procede a identificar los intereses de los niños, ubicadas las preferencias de estos se seleccionaron los libros de acuerdo con dos variables; los gustos y las edades; entre las preferencias estuvieron: lecturas de aventuras, de terror, de ciencia ficción y policiacas.

Los estudiantes reciben sus libros y se los invitó a que escriban sus compromisos para trabajar en la clase; de esta manera cada niño comenzó a comprometerse de manera escrita y se representaron con un dibujo.



Fig. 2. Representación de los compromisos de los estudiantes.

Tercera fase, se consultó a los docentes de lengua y literatura referente al impacto que tienen las obras literarias como: *Platero y Yo*, *Lazarillo de Tormes* y *Las aventuras de Tom Sawyer*, específicamente respecto a las lecciones que dejan en el lector y alcance de los prototipos de los personajes, con la idea de entregar a los estudiantes herramientas que les ayuden en su crecimiento personal. En esta etapa de la investigación tanto la comprensión lectora como el trabajo colaborativo comienza a hacer conexiones con la Historia (Ciencias Sociales). Esta consulta se realiza con la finalidad de redireccionar y orientar la lectura y el aprendizaje de la Historia para los estudiantes de los Octavos Grados.

Cuarta fase, se inician las lecturas para ir corrigiendo las muletillas, el tono y la postura. Además, para practicar el uso del diccionario, el reemplazo de palabras con sinónimos y antónimos, así como también reconocer ideas principales, dar opiniones, argumentos y contra argumentos. También se utilizó como estrategia el trabajo colaborativo, de acuerdo con las habilidades de los estudiantes se armaron los equipos de trabajo, considerando las variables de la tabla 1.

Tabla 1. Habilidades y destrezas consideradas para armar los equipos.

No.	Competencia (habilidad)	Macro destrezas de Lengua y Literatura	Habilidades para aprender Historia
1	Escribir	Escribe	Comprender el tiempo
1	Hablar	Habla	Ubicar el espacio
1	Dibujar	Lee	Argumentar y contra argumentar
1	Representar	Escucha	Escribir en secuencia, causa efecto.

Quinta fase, se comienzan a representar los capítulos del primer texto leído, se narran los episodios, cada equipo de trabajo le pone su identidad como equipo; en la narración los estudiantes ubican el tiempo y espacio en que se desarrolló la obra, la relacionan con la Historia y analizan la importancia de la época en que vivió el autor. Es importante recalcar que les cuesta hacer representaciones, se cohiben, se ríen, quieren abandonar el papel que les toca representar, pero finalmente se deciden por hacerlo. En esta fase la docente les recuerda los compromisos que adquirieron al inicio del proceso.

Sexta fase, se ha concluido con el proceso, se considera que se alcanzaron los objetivos, porque los estudiantes no solo leyeron e hicieron conexiones con la Historia, sino que también produjeron textos literarios y micro ensayos (Figura 3). El trabajo de equipo y las enseñanzas que dejó en los niños el proyecto de leer aplicando el trabajo colaborativo para aprender la Historia se vio reflejado en la madurez con que escriben y hablan.



Fig. 2. Producción de textos.

RESULTADOS

Los estudiantes desarrollaron las cuatro macro destrezas del área de Lengua y Literatura. Además, reconocen la Historia como una de las disciplinas más importantes para el desarrollo de la identidad y como una herramienta para poder escribir; han mejorado y afianzado la comunicación en los equipos de trabajo.

Las representaciones que realizaron los estudiantes y el lenguaje que utilizaron a partir de los textos que leyeron, evidencian que a través de la lectura mejoraron su capacidad para comprender y estudiar otras asignaturas.

Hicieron las conexiones que se esperaban, entre la lectura, el trabajo colaborativo y la Historia, porque en todas las representaciones cuando narran los hechos se refieren al contexto histórico y explican su importancia para poder entender por qué un autor escribe este tipo de textos, además, analizan la época en que se desarrolla la obra.

CONCLUSIONES

El trabajo colaborativo es una metodología que puede ser aplicada en todas las asignaturas y sus beneficios permiten enriquecer el aprendizaje de los estudiantes; lo más importante dentro de este proceso es monitorear, observar y aplicar elementos que les permitan a los niños alcanzar los objetivos educativos.

La lectura es una herramienta para la comprensión, por lo tanto, es el eje de cualquier aprendizaje, mientras más se lee los dominios alcanzan su máxima competencias.

Si a la hora de enseñar Historia los docentes empleamos una metodología novedosa e interesante, es decir involucrando a los niños, que sean protagonistas de los relatos históricos y hechos en general serán del agrado de los estudiantes.

REFERENCIAS

- [1] E. Cuadra, «Lectoescritura: factor clave de la calidad de la educación,» UNESCO, Santiago de Chile, 1993.
- [2] M. Blanco, «La importancia de la lectura en la escuela,» ANEP CFE, Montevideo, 2022.
- [3] U. y. U. Banco Mundial, «UNICEF para cada infancia,» Unicef, 2 Junio 2022. [En línea]. Available: <https://www.unicef.org>. [Último acceso: 8 Junio 2024].
- [4] C. Sotomayor, «El estudio ERCE 2019 y los niveles de aprendizaje en Escritura,» UNES, Santiago, 2022.
- [5] P. Esquivel, F. Villa, G. Guerra, C. Guerra y E. Rangel, «El aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica para el mejoramiento de la Comprensión lectora,» Cultura Educación y Sociedad, vol. 9, nº 3, pp. 105-112, 2018.
- [6] E. Ayala, Historia, tiempo y reconocimiento del pasado, Quito: Cooperación Editora Nacional, 2014.
- [7] J. Arguelles, «Escribir y leer en la universidad,» RESU, vol. 49, nº 195, pp. 131-134, 2020.
- [8] E. Labinowicz, Introducción a Piaget: Pensamiento, aprendizaje, enseñanza, México: Pearson, 1998.
- [9] A. Woolfolh, Psicología Evolutiva, México: Pearson, 2006.
- [10] E. Espinoza, «El trabajo colaborativo en la enseñanza aprendizaje de la Geografía,» Revista Universidad y Sociedad, vol. 14, nº 2, pp. 101-109, 2022.
- [11] L. Pérez y J. Beltrán, «Redalyc,» Los Papeles del Psicólogo: DOS DÉCADAS DE «INTELIGENCIAS MÚLTIPLES»: IMPLICACIONES PARA LA PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN, 2 Septiembre 2006. [En línea]. Available: <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827304.pdf>. [Último acceso: 6 Junio 2024].
- [12] M. d. E. d. Ecuador, «Mecapacito,» Ministerio de Educación, 7 Abril 2024. [En línea]. Available: <mecapacito.educacion.gob.ec/login/index.php>. [Último acceso: 1 Junio 2024].
- [13] Á. Pérez, Educarse en la era digital, Madrid: Morata, 2012.